



# Conclusiones



En México y el mundo las ciudades se han convertido en los lugares donde se concentra la mayor población humana. La migración hacia las ciudades tiene un trasfondo económico, en tanto que trae elevados beneficios en productividad e ingreso, pero también tiene un componente social, ya que la aglomeración urbana es catalizadora del intercambio de ideas. Actualmente, cerca del 55% de los seres humanos viven en una ciudad, sin embargo, la experiencia que se da dentro de cada una de las urbes es muy diversa, incluso cuando se compara entre países con el mismo nivel de desarrollo o hasta entre diferentes ciudades de un mismo país. La respuesta a por qué la calidad de vida y la competitividad es tan distinta entre las ciudades tiene una relación directa con el desempeño de la economía nacional, pero también se ve fuertemente afectada por la política de planeación y el desempeño del gobierno local. A lo largo de este informe se buscó resaltar la necesidad de realizar una planeación y gestión enfocadas a resolver las necesidades de las ciudades y potenciar sus ventajas.

En el Índice de Competitividad Urbana 2010 se analizaron las 86 zonas urbanas más importantes del país desde diferentes ángulos. Estos incluyen, desde el sistema de derecho hasta el medio ambiente y la economía, entre otros. El análisis cuantitativo, que abarca más de cien variables a nivel municipal y local, es de gran relevancia para identificar las áreas que afectan a cada una de las ciudades, permitiendo además compararlas con otras ciudades, entidades federativas y con el resto del mundo. Sin embargo, el objetivo último del modelo de competitividad es contar con una herramienta objetiva de política pública que permita identificar y priorizar las acciones más urgentes para impulsar la competitividad de las ciudades.

La primera década del siglo XXI finalizó con la presencia de varias crisis que afectaron al país: la crisis financiera internacional, la estrechez fiscal y la caída en la producción petrolera. Todas ellas tuvieron también repercusiones importantes en las ciudades mexicanas y se sumaron a otros problemas que ya existían previamente en ellas. En este reporte, en primer lugar se examinaron algunos problemas que se vieron amplificados por las tres crisis ya citadas, por ejemplo, la caída en la producción petrolera y la limitada recaudación impactaron

en las ya de por sí dependientes haciendas locales e hicieron aún más patente la baja recaudación local en México. En segundo lugar, se analizaron otros problemas que ya existían a nivel local y que cada vez más es urgente atender ante la posibilidad de que se vuelva más costoso poder resolverlos. Un ejemplo de esto es el manejo del agua, pues en algunas zonas ya es un riesgo no sólo para el desarrollo de ciertas actividades económicas, sino para la salud y calidad de vida de los habitantes. También es el caso de la situación de inseguridad que existe en algunas ciudades y que se ha visto fuertemente agravada en los últimos años.

Un tercer tipo de fenómeno está relacionado con el diseño institucional mexicano y el proceso de descentralización que experimentó el país en las últimas décadas, por lo que afecta a todas las ciudades de manera transversal. Las fallas de diseño institucional tienen un impacto en el desempeño de los gobiernos locales, pues la falta de continuidad y de incentivos adecuados a los que enfrentan sus autoridades por la imposibilidad de reelegirse provocan que sean poco efectivos y eficientes. Del mismo modo, la falta de un marco jurídico adecuado que impulse la transparencia, la coordinación intermunicipal, la rendición de cuentas y el correcto ejercicio del gasto, es uno de los mayores resagos que impactan a los gobiernos locales. A pesar de la gravedad de esta situación, el mayor riesgo que existe ante el actual diseño institucional es en el engrane clave para el desarrollo económico y la competitividad: la educación. Sin la posibilidad de un sistema educativo de alta calidad, con maestros elegidos con base en sus aptitudes e incentivados por sus logros, y que ofrezca a los alumnos las mayores oportunidades de desarrollo y aprendizaje, es imposible pensar en el avance futuro del país en el contexto de una economía del conocimiento y de la innovación.

La cuarta tipología tiene que ver con problemas y situaciones nuevas que están afectando por igual a todas las ciudades del mundo, dado su carácter global. El primero de estos es el caso del calentamiento global que, si bien tiene influencia directa con el manejo actual de los recursos naturales, también presenta nuevos retos que obligan a cambiar la manera en la que se desarrollan muchas actividades económicas. Por último, en este informe se apunta hacia un fenómeno

## Acciones urgentes para las ciudades del futuro

---

que ha cobrado relevancia en los últimos años que es la participación de la sociedad civil en la vida pública gracias a los nuevos medios de comunicación; la participación de este actor, sin duda, es cada vez más relevante para encontrar soluciones a muchos de los problemas antes planteados.

En el reporte de IMCO anterior (Índice de Competitividad Internacional 2009) se hizo énfasis en los bajos resultados en competitividad (México se ubica en el lugar 32 de 48 países) y en la tendencia a la baja respecto a los demás países (disminuyó 2 lugares de 2004 a 2007). El hecho de que el Índice de Competitividad Urbana haya aumentado en promedio un 3.35% entre 2006 y 2008 puede tener diferentes interpretaciones. La primera y más evidente deriva del hecho de que tanto México como sus ciudades compiten globalmente, por lo tanto, los cambios en el promedio del índice sólo tienen sentido cuando se compara con el desempeño de otros países. Lo que muestran los resultados y la comparación entre ambos índices es que, a pesar de los avances de las ciudades mexicanas, estos han sido insuficientes para rebasar a otros países que avanzan más rápido que México. Otra de las hipótesis que surgen al respecto es sobre el impacto del resto del país en la competitividad general, es decir, de las zonas rurales (que no mide este informe). Los resultados apuntan a que éste sector pudiera tener un impacto negativo en la competitividad general. Estos resultados abren una veta de análisis en cuanto al desempeño dual entre los sectores rural y urbano.

En cuanto a las recomendaciones que surgen a partir de este informe, aquí se presentan aquellas que se consideran condiciones primordiales para lograr acuerdos y mejorar la competitividad. Estas se centran en la necesidad de transformar la ingeniería institucional actual:

- **Instituciones diseñadas para las ciudades.** Las ciudades del México del siglo XXI son asentamientos complejos que requieren reglas que permitan aprovechar al máximo su potencial y resolver sus problemas cotidianos de forma flexible y eficiente. En la actualidad, México carece de un diseño adecuado a estas necesidades, por lo cual IMCO propone desarrollar instituciones que estén enfocadas a resolver problemas de ciudades que, muchas veces, abarcan más de un municipio. En el mismo sentido, dichas instituciones deben estar fundamentadas en que las actividades para el funcionamiento de una ciudad (manejo de agua, recolección de basura, transporte público, etc.) necesitan aislarse de vaivenes políticos y de choques económicos. Esto implica pensar en organismos de operación de servicios públicos que abarquen a toda una zona urbana y no sólo a un municipio, con participación pública y privada, así como en funcionarios profesionales encargados de la administración de la ciudad.

- **Diseño político adecuado.** Otra de los grandes limitantes para la competitividad mexicana es el esquema actual de incentivos que existe a nivel local, estatal y nacional. Los dirigentes políticos no responden a la ciudadanía porque no tienen el estímulo para hacerlo. La falta de reelección y de esquemas adecuados para la rendición de cuentas, operación de recursos públicos, así como la relación entre el costo de los impuestos y el beneficio de los servicios públicos, es ambigua y poco clara. Para IMCO, el impulso de la competitividad tiene como requisito indispensable transformar el sistema político y el diseño institucional de los gobiernos en México, que hoy son dos de los mayores rezagos que tenemos.

Así, las ciudades de México se enfrentan a nuevos retos en la economía global pero con una estructura institucional anacrónica que les impide dar soluciones eficientes. Es necesario transformar las reglas del juego, aunque estos cambios pueden requerir cierto tiempo para dar resultados visibles. Mientras tanto, existen retos que se deben y pueden comenzar a resolver desde ahora. La agenda para el futuro próximo incluye los temas que se abordaron a lo largo de éste informe: seguridad, agua, transporte, educación, mejora regulatoria y finanzas públicas. Todos ellos son considerados fundamentales para evitar que México se continúe rezagando frente al mundo, pero también existe un gran número de temas que, aunque fueron mencionados, no fue posible profundizar aquí como los esquemas de planeación urbana y de combate a la pobreza, así como el manejo adecuado de los residuos sólidos y la agilización de los procesos judiciales locales, entre otros. Existe un gran número de retos a nivel urbano, sin embargo, dadas las restricciones de tiempo y recursos es necesario comenzar por los que son inaplazables.

El título del presente informe “Acciones urgentes para ciudades del futuro” busca hacer patente la necesidad de enfocar los esfuerzos de los órdenes de gobierno, así como de los actores privados y la sociedad civil para preparar a las ciudades mexicanas para un nuevo tipo de competencia global en la que, actualmente, tienen una gran desventaja. Si bien existen muchos casos de éxito y de buenas prácticas en el país, estos continúan siendo aislados e insuficientes. No obstante, se demuestra que existe la capacidad de actuar en el sentido correcto para mejorar la calidad de nuestras ciudades, hacerlas capaces de atraer inversiones y talento, y lograr que sean espacios donde la vida de sus habitantes presentes y futuros sea de mayor calidad.